

Las energías renovables son un gran negocio para España

EN PALABRAS DEL PRESIDENTE DE APPA,
TANTO EN SU CONTRIBUCIÓN A LA RIQUEZA NACIONAL
COMO EN LA REDUCCIÓN DE LA ALTA DEPENDENCIA ENERGÉTICA,
EL SECTOR DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN ESPAÑA
APORTA GRANDES BENEFICIOS
AL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.



José Miguel Villarig Tomás,

Presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA.

Además del importante papel que juega a favor del medio ambiente y en la lucha contra el cambio climático, en términos económicos, las energías renovables son un gran negocio para España. Su aportación al Producto Interior Bruto (PIB) ha actuado como un gran dinamizador de la economía española.

Sin embargo, en la actualidad, y a pesar de que su modelo de desarrollo se ha convertido en un referente -tanto nacional como internacional-, el sector de las energías renovables sufre las consecuencias del marco regulatorio que

los dos últimos Gobiernos han ido configurando en los últimos años.

Todo ello se ha visto reflejado en la quinta edición del Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables en España correspondiente al año 2012, editado por la Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA.

En el ejercicio 2012, las circunstancias del sector empeoraron especialmente con la aprobación de la llamada "moratoria renovable" a través del Real De-

creto Ley 1/2012, de 27 de enero -por el que se procedió a la suspensión de los procedimientos de preasignación de retribución y a la supresión de los incentivos económicos para nuevas instalaciones- y con la Ley 15/2012, de 27 de diciembre, de medidas fiscales para la sostenibilidad energética, que incluye nuevas medidas fiscales que afectan gravemente al sector.

Por esta razón, además de evaluar cuantitativamente el impacto del desarrollo del sector en el ámbito económico y social, en esta última edición, la

Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA incluye distintos análisis que demuestran que las renovables son rentables para España y que, más aún, han reducido el déficit de tarifa; por lo que en absoluto son las únicas responsables del mismo, como tendenciosamente se difunde desde la Administración y las eléctricas tradicionales.

De especial valor es la cuantificación que presenta sobre el abaratamiento que se produce en el mercado mayorista de la electricidad derivado de la existencia de las energías renovables. Dado que el mercado mayorista *-pool-* es marginalista (toda la generación se paga al precio de la última unidad de generación casada en el mercado, es decir, el precio más alto) la existencia de la generación a partir de fuentes renovables *-que ofertan su energía a precio cero-* da como resultado la fijación de precios marginales más bajos. Por tanto, es evidente que las energías renovables en Régimen Especial reducen el coste de la energía en el Mercado Diario de OMIE.

En cifras, las energías renovables abarataron el precio del mercado diario de OMIE en 4.056 millones de euros en 2012. Esta cantidad supuso un ahorro de 18,12 euros por cada MWh adquirido en el mercado diario.

A ello, habría que añadir el impacto económico derivado de su incidencia en la reducción de nuestra balanza energética que, en 2012, alcanzó la cifra récord de 45.504 millones de euros.

Al sustituir fuentes de generación fósil por energías renovables, se evita la emisión de CO₂, con el consiguiente ahorro de no tener que pagar derechos de emisión. Esta reducción, gracias a la entrada de las renovables en el sistema, alcanzó en el ejercicio objeto del estudio los 270,8 millones de euros.

Si a éstos sumamos los 4.056 millones de euros en los que se abarató el

precio del mercado diario OMIE, los ahorros facilitados por las renovables llegaron a 4.326 millones, a los que aún quedaría añadir los 2.429 que se evitaron en importación de toneladas equivalentes de petróleo que se hubieran gastado de recurrir a menos renovables y más combustibles fósiles para producir electricidad. Es decir, en total, las energías renovables generaron ahorros al sistema eléctrico por valor de 6.756 millones de euros.

Con estos datos sobre la mesa, el Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables en España incluye unas interesantes conclusiones sobre la relación entre las primas a las energías renovables y el ahorro que suponen en el mercado mayorista. En el año 2012, la diferencia existente entre las primas recibidas por las energías renovables eléctricas y los beneficios derivados de la existencia de éstas (ahorro emisiones CO₂, ahorro importaciones y ahorros en el *pool*), superó los 620 millones de euros.



De forma acumulada, en el periodo 2005-2012, las energías renovables en Régimen Especial supusieron, en términos relativos, un ahorro para el conjunto del sistema energético español de más de 51.000 millones de euros. Desglosando conceptos: abaratamiento en el mercado *pool* de 32.538 millones de euros, ahorro de 3.095 millones de euros en pagos evitados por emisiones de CO₂ y ahorro de 15.368 millones de euros en importaciones de combustibles fósiles. El Estudio relaciona estos datos con las primas y, además, con la evolución del déficit; concluyendo que, de manera categórica, las energías renovables no han sido causantes del déficit tarifario del sistema eléctrico. Así, en el periodo 2005-2012, el volumen total de primas recibidas por las energías renovables ascendió a 26.899 millones de euros y el abaratamiento neto acumulado (ahorros en el mercado menos primas recibidas) en el sistema eléctrico derivado de la existencia de energías renovables durante el mismo periodo fue de 5.639 millones de euros;

mientras que, en términos acumulados, el déficit tarifario generado anualmente es de 36.786 millones de euros. Por tanto, sin renovables, el déficit pudiera haberse incrementado.

A todo ello, hay que añadir la positiva evaluación de los datos macroeconómicos que arroja el Estudio, con una importante aportación del sector a la economía española en lo referente al Producto Interior Bruto, contribución fiscal, I+D+i y balanza comercial.

Una de las cifras más significativas que arrojó el sector durante el año 2012 fue su aportación al PIB nacional: 10.563 millones de euros, un aumento del 1,7% con respecto a 2011, con lo que alcanzó su máximo histórico.

Por otra parte, las exportaciones del sector de energías renovables en bienes y servicios han superado todos los años a las importaciones desde que se recogen datos para el Estudio. A pesar de la coyuntura económica y las consecuencias de los sucesivos cambios regulatorios, en 2012, las exportaciones netas aumentaron por segundo año consecutivo. El sector produjo exportaciones de bienes y servicios por valor de 3.067 millones de euros y las importaciones alcanzaron los 2.343 millones. El saldo neto exportador fue de 724 millones. El efecto se dejó ver en la balanza comercial española, en la que estas cifras tuvieron consecuencias realmente positivas, ayudando a nivelarla y compensando las importaciones de otros sectores.

No hay que olvidar que la dependencia energética en España se situó, en 2012, en el 75,6% de la energía primaria que se consumió en España. En concreto, en el ejercicio a estudio, el déficit por importaciones energéticas -en su mayoría combustibles fósiles-, alcanzó los 45.504 millones de euros; el mayor déficit energético español registrado hasta la fecha. Las energías renovables se presentan, pues, como la única alternativa para un autoabastecimiento energético sostenible de nuestro país.

En el año 2012, la diferencia entre los impuestos pagados y las subvenciones recibidas fue de 569 millones de euros; con lo que resulta que, en lo referente a la balanza fiscal, el sector de las energías renovables ha sido contribuidor fiscal neto. Su carácter innovador también se ha visto reflejado en los resultados del Estudio: la inversión en I+D+i respecto al PIB alcanzó, en 2012, el 4,23%, más del doble que la media europea -que es un 2,03%- y más del triple que la media española, 1,30%.

Para terminar, decir que las renovables del Régimen Especial -solar fotovoltaica, solar termoeléctrica, eólica, minihidráulica y biomasa- generaron el 25,7% de la electricidad en 2012.

Si contamos las renovables de régimen ordinario, el porcentaje ascendió al 30,3%, cuando en el ejercicio anterior estas mismas cifras representaron el 22,2% y el 29,7%, respectivamente.

En cuanto a capacidad, la potencia instalada de las energías renovables en Régimen Especial -a 31 de diciembre de 2012- era de 31.980 MW. La eólica, a la cabeza con 22.622 MW, representó el 70,7% del total de las renovables. Por Comunidades Autónomas, Castilla y León, Andalucía, Castilla-La Mancha y Galicia fueron, por este orden, las de mayor potencia instalada renovable.

Está por ver cómo repercutirán en los resultados del sector todos los cambios regulatorios de la reforma que ha puesto en marcha el Gobierno en el año 2013. Pero, tristemente, ya podemos adelantar que las perspectivas no serán mejores, en el mejor de los casos, respecto a los expuestos del año 2012, ejercicio en el que se perdió un total de 8.618 empleos.

Hemos solicitado reiteradamente que se retire la regulación impuesta y no nos cansaremos de pedir al Ejecutivo su obligación de valorar a las renovables como lo que son: la mejor herramienta para reducir la dependencia

“Es un deber de todos los agentes implicados consensuar un proyecto eléctrico que beneficie a todos. Para ello, desde APPA mostramos, una vez más, nuestra disposición para dialogar y encontrar una solución a la política improvisada y cortoplacista que está dirigiendo al sector hacia consecuencias nefastas e irreversibles”

energética, poder crear empleo y ayudar a nuestra recuperación económica.

Es un deber de todos los agentes implicados consensuar un proyecto eléctrico que beneficie a todos. Para ello, desde APPA mostramos, una vez más, nuestra disposición para dialogar y encontrar una solución a la política improvisada y cortoplacista que está dirigiendo al sector hacia consecuencias nefastas e irreversibles. ■